

un murmullo. Un grupito de alumnas muy poco interesadas en el tema charlan en voz baja pero al mismo tiempo se pintan las uñas de las manos.

- Actitud de los alumnos: el resto del grupo se empieza a sentir molesto por las voces, no pueden escuchar bien a la docente y hay quien pide que se callen.

- Actitud de la docente: amablemente les solicita a las alumnas que se retiren del aula ya que pintarse las uñas en dicha situación es una falta de decoro y respeto además de ser el lugar poco apropiado para eso.

Llegadas tarde, horarios de recreo, días de entrega, normas de la cátedra, cantidad y calidad de las correcciones, charlas durante una teórica, presión al docente, insistencia. Siempre hay algo diferente para explicar además del tema teórico planificado, en algún lado se vislumbra una falta de educación, de respeto. Es necesario establecer el límite de manera constante, poner la norma, respetarla. Dar una clase no es solamente impartir un conocimiento sino enseñar más allá. Buenas formas, respeto hacia el otro, normas de cortesía, saber agradecer, saber pedir.

No hace tantos años atrás, cuando estaba en la Universidad no se me ocurría, ni por asomo, llegar tarde a una entrega, es más, se cerraba la puerta del aula con llave y el que llegaba tarde no podía entregar sabiendo lo que eso significaba. Ni pensar en interrumpir a un docente en su exposición y mucho menos, enfrentarlo, pretender que haga lo que uno quería, como un niño caprichoso. ¿Se han perdido las buenas formas? ¿Todo el tiempo hay que poner orden, establecer el límite? Para el alumno está el vale todo, pretende entregar cuando quiere, a la hora que quiere y cómo quiere, le da igual que el docen-

te explique o no, no le importa llegar tarde e interrumpir y pretender que el mundo gire a su alrededor. Así es el alumno hoy, o al menos algunos alumnos, ya que hay otros que sí respetan y son educados.

Si cada uno, desde su lugar es capaz de poner un pequeño pero gran límite en las ocasiones que lo requieran enseñaríamos al alumno mucho más que el mero conocimiento académico, le enseñaríamos a ser mejor persona.

Abstract: Our students need limits. This is my thought whenever I have to deliver a class. In this last year as college professor I could verify that we are facing a different type of student, who lives in the era of immediacy and demands quick answers and immediate actions.

Key words: limits – respect – rules – patience.

Resumo: Nossos alunos precisam limites. Este é meu pensamento a cada vez que me enfrento a uma classe. Neste último ano como docente universitária pude comprovar que estamos em frente a um tipo de aluno diferente, que vive na era do imediatismo, e requer, de maneira constante respostas e ações do docente, rápidas e imediatas.

Palavras chave: limites – respeito – regras – paciência.

(*) **María Laura Spina.** Diseñadora Gráfica (UBA, 1989). Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Diseño Visual y el de Comunicación Corporativa - Empresa de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El bicentenario de la patria visto por el cine argentino

Juan Pablo Russo (*)

Fecha de recepción: agosto 2010

Fecha de aceptación: octubre 2010

Versión final: diciembre 2010

Resumen: Argentina cumplió 200 años y el cine durante mucho tiempo se dedicó a homenajear a estos hombres que para bien o para mal forjaron las raíces de nuestra nación. Desde *La Revolución de Mayo*, primer *film* argumental argentino que data de 1909 a *25 Miradas - 200 Minutos* (2010) *film* colectivo en conmemoración del bicentenario, el cine se dedicó mostrarnos nuestra historia. Aquí un recorrido sobre como de manera subjetiva se nos contó La Revolución de Mayo y la Independencia argentina.

Palabras claves: bicentenario – cine argentino – Revolución de Mayo – película – historia.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 187]

El origen de la historia

El cine, que nació en 1896, se ha dedicado a retratar de manera sistemática y con resultados dispares los momentos históricos de Argentina como Nación. Ya desde sus inicios el cine argentino estaba ávido de sucesos y acontecimientos que tuvieran que ver con la historia de nuestros orígenes. La primera película argumental que se filmó en el país, así lo confirma.

La Revolución de Mayo de Mario Gallo cuyo estreno oficial fue el 22 de mayo 1909, se realizó como adelanto de los festejos del centenario de la patria. El *film* tiene un lenguaje emparentado con el del cine francés de su tiempo. La acción es eminentemente teatral, los decorados pintados en telones (el Cabildo flamea al soplar el viento), la cámara toma el lugar de un espectador y la narrativa queda a cargo de los intertítulos, funcionan-

do la imagen a la manera de la ilustración de un texto. Al ser Gallo un inmigrante italiano, es natural que sus *films* utilizaran las formas de lenguaje que imperaban en ese momento en Europa, y resulta interesante que la elección argumental se inspirase en hechos de la historia argentina. Insólitamente hoy se conserva una copia de esta película encontrada, casi de casualidad, en 1960 entre un montón de latas viejas. La misma fue restaurada por Aprocinain y hoy puede ser disfrutada nuevamente.

Además de La Revolución de Mayo, Mario Gallo también se interesó por otros temas afines y filmó *El Himno Nacional*, *La Batalla de San Lorenzo*, *La Batalla de Maipú*, *Güemes y sus gauchos* y *El fusilamiento de Dorrego* aunque de ninguna se pudo conservar una copia. Otra de las primeras películas que también trató el tema fue *Mariano Moreno y la Revolución de Mayo*, *film* que data de 1915 y que fue dirigido por Enrique García Velloso. Ya en los años 30 con el estreno de *Tango* (Luis Moglia Barth, 1933) se inaugura el sonido en nuestro país y el interés por los hechos históricos sigue creciendo, así es como llega a la pantalla grande *Nuestra tierra en paz*, singular versión de la vida y obra del General José de San Martín realizada por el cineasta Arturo Monn.

Demare, Amadori y la particular visión de la patria.

A pesar de que la década cambió y el cine se vuelca hacia otros temas, el cineasta argentino Lucas Demare estrena su película consagratoria: *La guerra gaucha* (1942), *film* que no solo fue apoyado por el público sino también por la crítica especializada de aquella época. La película, de tono épico, transcurre en 1817 en la provincia de Salta (noroeste de Argentina). Su contexto histórico está dado por las acciones de guerrilla de los gauchos partidarios de la independencia, bajo el mando del general Martín Güemes, contra el ejército regular realista que respondía a la monarquía española. Para la filmación de exteriores se construyó una aldea en la misma zona donde se desarrollaron los acontecimientos que inspiraron la película. Las escenas de conjunto, para las cuales se contó con el concurso de unos mil participantes, no habían tenido precedente en el cine argentino.

Tanto la génesis de la película como su contenido se encuentran vinculados con el particular momento histórico de Argentina en el que había un intenso debate sobre si el país debía pronunciarse en favor de uno de los bandos o mantener su neutralidad en relación a la Segunda Guerra Mundial que se encontraba en pleno desarrollo. La exaltación en la obra de los valores ligados al nacionalismo expresados en la conjunción del pueblo, el ejército y la iglesia en la lucha en defensa de la tierra fue considerada por algunos como una anticipación de la ideología de la revolución, que el 4 de junio de 1943 desplazó al desprestigiado gobierno de Ramón Castillo.

Aprovechando el éxito de público que tuvo *La Guerra Gaucha*, otros cineastas se acoplan a esta tendencia impuesta por Demare y se estrenan *El Tambor de Tacuarí* (Carlos F. Borcosquey, 1948) y *Nace la libertad* (Julio Saraceni, 1949) aunque con resultados dispares.

En plena época dorada para el cine argentino Luis Cé-

sar Amadori estrena *El grito sagrado* (1954) película que evoca la creación del Himno Nacional Argentino en casa de Mariquita Sánchez de Thompson, una activa participante de los sucesos políticos desde las invasiones inglesas, pasando por la independencia, hasta vivir el exilio en tiempos de Juan Manuel de Rosas. Pero el *film* no despierta el interés deseado y el cine argentino parece olvidarse del tema de la Revolución hasta comienzos de los años 70.

Los 70 no son nuestros

La década del 70 estuvo gobernada en Argentina, en su mayor parte, por dictaduras militares y es en ese contexto cuando el tema de la Revolución vuelve a interesar al cine y al gobierno que lo financia.

En 1970 llega la superproducción épica *El santo de la espada* de Leopoldo Torre Nilsson, en la que el cineasta adapta la novela homónima de Ricardo Rojas reconstruyendo la vida del general José de San Martín, héroe nacional argentino, que liberó parte de América Latina gracias a la travesía de los Andes. El *film* supera los dos millones de entradas vendidas pero se lo acusa de contar una historia demasiado escolar sin correrse del bronce. Tras el éxito obtenido por *El santo de la espada* en 1971 se estrenan *Bajo el signo de la patria* (René Múgica) y *Güemes, La tierra en armas* nuevamente bajo la dirección de Leopoldo Torres Nilsson.

La vuelta de la democracia: La historia cambia y el cine también.

Con la llegada de la democracia el país cambió y el cine de los primeros 80 se volcó a otros temas que tenían más que ver con la historia reciente que con hechos históricos. Es así como muy pocas veces se volvió a tocar temas que tengan que ver con la revolución y la independencia, salvo contadas excepciones que terminaron en rotundos fracasos comerciales. Tal es el caso de *El general y la fiebre* (Emiliano López, 1992) sobre el héroe nacional José de San Martín, cinta de la que hoy nadie se acuerda. Luego vino uno de los últimos intentos por evocar la historia con *Cabeza de Tigre* (1995) de Claudio Etcheberry. En la misma se plasma, se analiza épicamente el espíritu revolucionario de Mayo de 1810, recreando el fusilamiento del virrey Santiago de Liniers. La película es, además, una aguda reflexión sobre el difícil dilema que atormentó el espíritu de muchos criollos, obligados a elegir entre sus ideales patrióticos y sus vínculos sentimentales.

El último y fallido intento de acercarnos a nuestra historia revolucionaria mediante el cine fue en el *film* de registro documental de Alejandro Areal Vélez, *El exilio de San Martín* del año 2005 con escasa repercusión de público a pesar de haber sido apoyado por la crítica.

Han pasado 101 años desde que Mario Gallo y La Revolución de Mayo irrumpieron en nuestras vidas y hoy al cine ya no le interesan los temas que tengan que ver con nuestra historia pasada. Para conmemorar el bicentenario de la patria la Secretaría de Cultura de la Nación ha producido un *film* colectivo con destacados directores argentinos como Paula Hernández, Pablo Trapero, Sabrina Farji, Juan Taratuto, Marcos Carnevale, Paula de Luque, Carlos Sorín, Leonardo Favio, Sandra Gugliotta, Pablo Fendrik, Gustavo Postiglione, Adrián Caetano, Lucrecia Martel y Gustavo Taretto. *25 Miradas – 200*

Minutos está dividido en 25 cortometrajes de 8 minutos cada uno con temáticas diferentes y abordajes que viran desde lo institucional a lo experimental pasando por el clasicismo y el cine de ruptura.

Filmografía citada

- *La revolución de Mayo*, (1909) Mario Gallo. Argentina
- *El Himno Nacional*, (1910) Mario Gallo. Argentina
- *La Batalla de San Lorenzo*, (1912) Mario Gallo. Argentina.
- *La Batalla de Maipú*, (1912) Mario Gallo.
- *El fusilamiento de Dorrego*, (1909) Mario Gallo.
- *Güemes y sus gauchos*, (1912) Mario Gallo.
- *Mariano Moreno y la Revolución de Mayo*, (1915) Enrique García Velloso. Argentina.
- *Nuestra tierra en paz*, Arturo Monn. Argentina.
- *Tango*, (1933) Luis Moglia Barth. Argentina.
- *La guerra gaucha*, (1942) Lucas Demare. Argentina.
- *El Tambor de Tacuarí*, (1948) Carlos F. Borcosquey. Argentina.
- *Nace la libertad*, (1949) Julio Saraceni. Argentina.
- *El grito sagrado*, (1954) Luis César Amadori. Argentina.
- *El santo de la espada* (1970), Leopoldo Torre Nilsson. Argentina.
- *Bajo el signo de la patria*, (1971) René Múgica. Argentina.
- *Güemes, La tierra en armas* (1971) Leopoldo Torres Nilsson. Argentina.
- *El general y la fiebre*, (1992) Emiliano López. Argentina.
- *Cabeza de Tigre*, (1995) Claudio Etcheberry. Argentina
- *El exilio de San Martín*, (2005) Alejandro Areal Vélez. Argentina.

- *25 Miradas-200 Minutos*, (2010) *Film* colectivo. Argentina.

Abstract: Argentina turned 200 years and cinema was dedicated to honor these men who built the roots of our nation. From *The Revolution of May*, first Argentine plot film that dates from 1909 to *25 Watches - 200 Minutes* (2010) collective film commemorating the Bicentennial, the cinema was dedicated to show our history. This article tries to explain how we were told about the Revolution of May and Argentina Independence in a subjective way.

Key words: bicentennial – Argentine cinema – Revolution of May – film – history.

Resumo: Argentina cumpriu 200 anos e o cinema durante muito tempo dedicou-se a homenagear a estes homens que para bem ou para mau forjaram as raízes de nossa nação. Desde *A Revolução de Maio*, primeiro filme argumental argentino que data de 1909 a *25 Miradas - 200 Minutos* (2010) filme coletivo em comemoração do bicentenario, o cinema é dedicado a mostrar a nossa história. Aqui um percurso sobre como de maneira subjetiva se nos contou a Revolução de Maio e a Independência Argentina.

Palavras chave: bicentenário – cinema argentino – Revolução de Maio – filme – história.

(*) **Juan Pablo Russo.** Periodista y crítico de cine (Universidad Nacional de Córdoba, el Centro de Formación Profesional de la ENERC y en la Asociación de Cronistas Cinematográficas de Argentina).

Proceso de integración de profesores ingresantes a nuestro modelo pedagógico

Cecilia Noriega (*)

Fecha de recepción: agosto 2010
Fecha de aceptación: octubre 2010
Versión final: diciembre 2010

Resumen: El núcleo de trabajo de coordinación docente desarrolla diversas acciones de integración al modelo de profesores nuevos como así también el minucioso trabajo de seguimiento de aquellos que son percibidos con dificultades por los estudiantes o por áreas académicas y administrativas.

Palabras claves: proyectos pedagógicos – construcción – profesionalización – integración – aprender.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 189]

Lo fundamental es que profesor y alumnos sepan que la postura que ellos (...) adoptan es dialógica, abierta, curiosa indagadora y no pasiva, en cuánto habla o en cuánto escucha.

Lo que importa es que profesor y alumnos se asuman como seres epistemológicamente curiosos. En este sen-

tido, el buen profesor es el que consigue, mientras habla, traer al alumno hasta la intimidad del movimiento de su pensamiento. De esa manera su aula es un desafío y no una canción de cuna.

Paolo Freire